

# Influencias y características arquitectónicas



Leyendo el periódico bajo el león alado  
Memoria de Madrid

Algo que caracteriza a Antonio Palacios es la capacidad de fusionar diferentes corrientes y lenguajes arquitectónicos para crear un estilo propio. Claramente, no es tan reconocible como Gaudí, pero a medida que conoces su arquitectura lo vas identificando, sobre todo, la idea de funcionalidad acompañada de una maravillosa elegancia en sus edificios.

## Historicismo: Ricardo Velázquez Bosco

La primera influencia asimilada por Antonio Palacios es el historicismo. Tuvo como profesor a Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923), arquitecto de origen burgalés del cual hemos tenido la oportunidad de celebrar el primer aniversario de su muerte en el año 2023.

Ricardo Velázquez Bosco tuvo una vocación tardía como arquitecto, pues empezó su carrera de arquitectura en 1875 con treinta y dos años. Gracias a su larga experiencia como dibujante, consiguió la Cátedra de Historia de la Arquitectura sólo cinco años después.

El estilo arquitectónico de Ricardo Velázquez Bosco iba desde el clasicismo al historicismo pasando por un increíble estudio del arte hispanomusulmán, combinándolo con la nueva arquitectura del hierro y el vidrio. Un estilo ecléctico que contará también con colaboraciones del artista ceramista Daniel de Zuloaga. Esta arquitectura historicista fusionada con la arquitectura del hierro será fundamental en la obra de Palacios, en sus primeras obras firmadas con Joaquín Otamendi, sobre todo, en su primer gran trabajo: el Palacio de Comunicaciones.

Por otro lado, y fuera de la influencia de Velázquez Bosco, está su admiración por un arquitecto neoclasicista: Juan de Villanueva (1739-1811). El arquitecto de Carlos III utilizó el clasicismo y la funcionalidad en edificios que en aquellos momentos representaban la exaltación de las ciencias dentro del mundo de la Ilustración, como fueron el Gabinete de Historia Natural, hoy Museo del Prado, o el Observatorio Astronómico, que Antonio Palacios conoció de primera mano.

La utilización de la piedra caliza y granítica será imprescindible en la obra de Palacios dentro de esta corriente historicista. Hay que recordar que su familia materna poseía canteras de granito en Porriño, por lo que conocía muy bien el material. Además, Madrid posee canteras de granito de muy buena calidad en la sierra madrileña y de piedra caliza, destacando el pueblo de Colmenar de Oreja, canteras que se utilizaron en gran medida para la construcción de obras cumbre en la región como el Palacio Real o el monasterio de El Escorial.



Palacio de Cristal, obra del arquitecto Ricardo Velázquez Bosco en 1887. El edificio será clave para el diseño del Palacio de Comunicaciones, que copiará la planta.

## El art nouveau: Hector Guimard

El término *art nouveau* es el intento de un arte nuevo, libre, joven, que se aleje de las tradiciones. Inspirados en la naturaleza, recogen los nuevos materiales como el hierro o el vidrio para fusionarlos con materiales tradicionales, como es el caso de la cerámica. Estos artistas ya no son sólo arquitectos, sino que se convierten en auténticos diseñadores de mobiliario, rejería, azulejería, cerámica, lámparas, cristalerías, joyas, escaparates, logotipos u objetos de la vida cotidiana, llevándolo incluso al propio mobiliario urbano, como es el caso de las propias estaciones de metro, bancos o farolas.

Las principales características del *art nouveau* son:

- Asimetría.
- Líneas curvas.
- Inspiración en la naturaleza.
- Motivos exóticos (fantasía o japonismo).
- Figura femenina.

Uno de los principales referentes del *art nouveau* y para Antonio Palacios fue Hector Guimard (1867-1942). Quién no ha caminado por el centro de París y se ha encontrado con algunas de las entradas de las estaciones del metro parisino. Estas entradas las diseñó Guimard en el año 1899, distribuyéndose a lo largo de la línea 12 de metro. Las más famosas son las de Porte Dauphine y la de Abbesses. Con este diseño, Guimard llevó el *art nouveau* a las calles, un mobiliario urbano absolutamente modernista que tuvo una gran acogida por parte del público parisino.





Temples de la estación Red de San Luis del metro de Madrid diseñado por Antonio Palacios (1919). Fotografía: Archivo de Metro de Madrid.



Estación de Porte Dauphine en el metro de París diseñada por Hector Guimard (1900). Fotografía: Wikiarquitectura.

Lo que deja claro el arquitecto francés es la utilización de los nuevos materiales industriales con un diseño de gran belleza inspirado en la naturaleza. Las entradas cumplían una doble función: atraer al público para que utilice este nuevo medio de transporte y señalar la entrada, enmarcándolo en una maravillosa y elegante puerta.

Guimard utilizó dos tipos de diseños para las estaciones; una con tejado de cristal y otras sencillas, careciendo de dicho tejado. La entrada con cubierta de cristal tiene forma de abanico abierto, utilizando como materiales el hierro y el cristal. ¿Os suena de algo? Creo que un paseo hasta el templo reconstruido de la antigua estación de Red de San Luis de Antonio Palacios, hoy Gran Vía, nos dice que nuestro arquitecto tomó como referente el diseño de Guimard para las estaciones del metro de Madrid.

## El Secesionismo vienés: Otto Wagner

Viena a finales del siglo XIX era la cuarta ciudad más grande de Europa; al igual que París o Londres, estaba entre la tradición y la modernidad. Personajes como Sigmund Freud, Otto Wagner o Gustav Mahler representan el florecimiento cultural de la nueva clase social dominante: la burguesía.

Un grupo de artistas rompe con las líneas más conservadoras en pintura, escultura, arquitectura o artes decorativas. Se agarran al *art nouveau*, ya que el modernismo francés e inglés se expande con gran rapidez, pero poco a poco van haciendo una lectura diferente. A ese grupo de artistas se les conoce como los Secesionistas, un grupo que intenta romper las cadenas del Imperio austrohúngaro.

El Secesionismo vienés lo integran personajes diversos: Gustav Klimt en pintura, Sigmund Freud en psicoanálisis, Arnold Schönberg en música o Joseph Maria Olbrich y Otto Wagner en arquitectura.



Dos representaciones del edificio de la Secesión vienesa. © Wien Museum



Otto Wagner (1841-1918) fue un arquitecto de origen austriaco fundador en el año 1897 del Secesionismo vienés. Wagner defendía la sencillez, la robustez, la sobriedad y la funcionalidad utilizando nuevos materiales. Viena está llena de la huella de sus edificios: viviendas, iglesias o estaciones de metro.

Las estaciones de metro de Viena (1894-1899) que en la actualidad se conservan de Otto Wagner son ocho, plagadas de diseños basados en detalles decorativos, elementos vegetales y curvaturas. La más destacada es la estación de metro en Karlsplatz, construida entre 1895 y 1899. Dos elegantes pabellones de salida que utilizan el color verde del cobre de los tejados y el mármol blanco para los revestimientos, con unos aleros de diseños dorados repitiéndose en uno de los motivos identificativos de este arquitecto: el girasol.

Curiosamente, la obra más importante de Otto Wagner fue la Caja Postal de Ahorros de Viena (1904-1906), donde utilizará el aluminio como eje vertebrador y diseñará los muebles, las escaleras, las lámparas o las alfombras. La luz será un elemento fundamental en el edificio, con un atrio desde donde emana hacia todos los ángulos gracias a los monumentales techos de vidrio.

En conclusión, las obras de Otto Wagner van a influir en Antonio Palacios y Joaquín Otamendi, sobre todo en la realización y diseño del Palacio de Comunicaciones y el Hospital de Jornaleros.

Postsparkasse (Caja Postal de Ahorros de Viena) (1903-1906, 1910-1912).



## La escuela de Chicago

La escuela de Chicago es un estilo arquitectónico desarrollado en esta ciudad a finales del siglo XIX y principios del XX. Un gran incendio destruyó parte de la ciudad en el año 1871, con lo que hubo que levantarla de nuevo, lo que trajo de la mano una gran demanda de proyectos partiendo de nuevos materiales, nuevas técnicas y un edificio que se abre a la nueva arquitectura: el rascacielos. El problema es que tanta demanda de proyectos trajo especulación del terreno, por lo que se buscó la construcción de la arquitectura vertical, con gran cantidad de pisos en una planta muy reducida. Debido a la altura de estos edificios, se necesitaron:

- Grandes pilares de hormigón para la cimentación.
- Vigas de hierro, en muchas ocasiones revestidas.
- Ventanas corridas o *muros cortina* para la entrada de luz natural.
- Eliminación de los muros de piedra.
- Utilización de la línea recta.
- Los primeros ascensores eléctricos.



Home Insurance Building en Chicago, diseñado por William Le Baron Jenney (1885 y derribado en 1931).

La escuela de Chicago es otro de los referentes para Antonio Palacios. La base constructiva de la mayoría de sus edificios parte de las características de estos arquitectos, como las vigas de hierro revestidas, donde veremos un claro ejemplo en el Palacio de Comunicaciones, la utilización de la línea recta y los ascensores eléctricos, que incluirá en su arquitectura más monumental y en los edificios de viviendas, haciendo no sólo un edificio práctico, sino un edificio con todas las comodidades que da la nueva arquitectura moderna.

La altura de los edificios es otro ejemplo de esta escuela que incluye Antonio Palacios; el más evidente fue el Círculo de Bellas Artes, un proyecto que tuvo ciertas dificultades de aprobación debido precisamente a la altura, una altura a la cual Madrid le costaba aclimatarse, siendo este edificio uno de los más altos de la ciudad. Su azotea, situada a cincuenta y seis metros de altura, nos permite ver una panorámica única del centro de la capital.